

## La demonización del populismo como estrategia política en la Argentina reciente<sup>1</sup>

Carlos Silvage<sup>2</sup>

María Virginia Quiroga<sup>3</sup>

Nicolás Katzer<sup>4</sup>

### Resumen

En 2015, por primera vez en Argentina, una fuerza política de derecha logra acceder al poder por vía de las urnas, con apoyo de la clase media y sectores populares. Este “giro” a la derecha no se produce en el contexto de una crisis social ni económica; recibe al país desendeudado; con un importante ascenso de sectores populares a las capas medias y nuevos derechos que favorecen a diferentes colectivos: sectores carenciados, jubilados, amas de casa, parejas homosexuales, movimientos de derechos humanos, entre otros. En vistas a tratar de comprender este acontecimiento político, el presente trabajo se propone develar algunos de los significantes del entramado discursivo de la coalición CAMBIEMOS que parecen haber hegemonizado el campo político, en la disputa de sentido librada contra el kirchnerismo, triunfando en las elecciones y manteniendo un buen nivel de consenso social durante su primer año y medio de gobierno, a pesar de las graves consecuencias sociales y económicas que ya produce la aplicación de sus políticas neoliberales. A tal fin, se aborda la noción de populismo, tanto desde su estatuto teórico como de su utilización mediático-político con fines de descalificación y demonización, y se analizan diversos materiales como artículos y entrevistas periodísticas desde el análisis de discurso en el marco de la perspectiva del pensamiento político posfundacional.

**Palabras clave:** populismo, discurso político, significantes, hegemonía

<sup>1</sup> Recibido:05/noviembre/2018. Aceptado: 17/junio/2020

<sup>2</sup> Lic. y Profesor en Psicología (UNSL)- Especialista y Magister en Didáctica (UBA). Su tesis de Maestría se abocó a las “Representaciones de las Políticas de Evaluación en Docentes Universitarios de la UNSL”. Docente e investigador de la UNSL. Profesor Asociado en Psicología General en las carreras de Comunicación Social, Educación Especial y Fonoaudiología. Desde sus prácticas como psicólogo en instituciones educativas y de salud, ha trabajado temáticas vinculados a varios campos disciplinares como Educación, Política y Psicoanálisis. En investigación se ha centrado fundamentalmente en el estudio los aspectos políticos y socio-culturales, en particular los efectos del neoliberalismo en la subjetividad y las prácticas, habiendo sido desde 1999, investigador en varios proyectos. Desde 2010 es investigador en “Psicología Política” y desde 2016 en el proyecto “Psicoanálisis y educación: entre las pasiones y el deseo, ambos de la UNSL

<sup>3</sup> Doctora en Estudios Sociales de América Latina (CEA-UNC) y Licenciada en Ciencia Política (UNRC). Investigadora Asistente del CONICET. Docente e investigadora en las carreras Lic. en Trabajo Social y Lic. en Ciencia Política de la Fac. de Cs. Humanas de la UNRC. Sus temas de investigación están centrados en los procesos políticos y sociales del contexto latinoamericano reciente, con especial énfasis en Argentina y Bolivia. Ha publicado diversos artículos en revistas internacionales, capítulos de libros y presentaciones en jornadas y congresos, sobre temas referidos a la acción colectiva, las identidades políticas, el Estado, el populismo, entre otros.

<sup>4</sup> Licenciado en Psicología (UNSL) Psicólogo de la Carrera Sanitaria de la Provincia de San Luis. Docente de la asignatura Psicología Institucional Psicoanalítica de la Licenciatura en Psicología UNSL. Coordinador del Servicio de Salud Mental en la Atención Primaria de la Salud Área Pueyrredón. Investigador en el Proyecto de Investigación "Epistemología, Psicoanálisis y Ciencias Humanas. Normalización, Clasificación y Subjetividad"(UNSL) e Investigador en el Proyecto de Investigación "Caracterización de la Urgencia Subjetiva en los Hospitales Públicos de la Argentina" (UBA). Diversos cursos de posgrado en clínica Psicoanalítica (Universidad Aconcagua)

## Abstract

In 2015, for the first time in Argentina, a right-wing political force gains access to power through the ballot box, with support from the middle class and popular sectors. This "turn" to the right does not occur in the context of a social or economic crisis; Receive the country not indebted; with an important social ascent of the popular sectors to the middle classes and new rights that favor different groups: disadvantaged sectors, retired people, housewives, homosexual couples, human rights movements, among others. To try to understand this political event, the present work tries to reveal some of the signifiers of the discursive frame of the CAMBIEMOS coalition that seems to have hegemonized the political field, in the dispute of sense against Kirchnerism, which triumphed in the elections and maintain a good level of social consensus during its first year and a half of government, despite the serious social and economic consequences that the application of its neoliberal policies already produces. For this, the notion of populism is addressed. both from its theoretical state and from its political-mediatic use for purposes of disqualification and demonization, and various materials such as articles and journalistic interviews of discourse analysis within the post-foundationalist perspective are analyzed.

**Keywords:** populism, political discourse, signifiers, hegemony

## Resumo

Em 2015, pela primeira vez na Argentina, uma força política de direita ganha acesso ao poder através das urnas, com apoio da classe média e setores populares. Essa "virada" para a direita não ocorre no contexto de uma crise social ou econômica; ele recebe o país sem dívidas; com um aumento significativo de setores sociais populares para as classes médias e os novos direitos que favorecem diferentes grupos: desfavorecidos, aposentados, donas de casa, casais gays, movimentos de direitos humanos, entre outros. A fim de tentar entender este evento político, este trabalho visa descobrir alguns dos significantes da coalizão mudança da estrutura discursiva parecem ter hegemonizado campo político, na disputa travada contra kirchnerismo, triunfando nas eleições e mantenha um bom nível de consenso social durante seu primeiro ano e meio de governo, apesar das graves conseqüências sociais e econômicas que a aplicação de suas políticas neoliberais já produz. Para isso, a noção de populismo é abordada, tanto estatuto teórico como no uso da mídia política para a desqualificação e demonização e diversos materiais, como artigos e entrevistas na mídia são analisados a partir da análise do discurso a partir da perspectiva pós-pensamento político -fundacional

**Palavras chave:** Populismo- Discurso político- Significante- Hegemonia

## Introducción

El propósito del presente trabajo es intentar develar algunos elementos del entramado discursivo que puso en juego la nueva coalición CAMBIEMOS<sup>5</sup> para lograr derrotar a una importante fuerza política como el kirchnerismo (en el Frente para la Victoria), que había logrado ganar tres elecciones presidenciales, manteniéndose 12 años en la conducción del estado.

---

<sup>5</sup> Coalición política conformada principalmente por Propuesta Republicana (PRO), Coalición Cívica ARI, Unión Cívica Radical y otras fuerzas políticas

Ello no implica necesariamente dilucidar las causas del triunfo electoral. Como en cualquier elección son múltiples los factores, entre los que podemos enumerar virtudes o aciertos del ganador como errores del adversario. Incluso la escasa diferencia numérica entre una y otra fuerza política tampoco habilitaría para dictaminar un verdadero fracaso o un importante retroceso de una fuerza política que luego de tres períodos de gobierno consecutivos, en casos similares, el sólo desgaste podría conducir a cualquier partido político a una derrota mucho mayor.

A diferencia de otros momentos del país, el cambio de signo de la conducción política no fue producto de una crisis económica ni social, ni institucional. No es este un dato menor a tener en cuenta en un país que la mayoría de sus presidentes han terminado sus mandatos anticipadamente, en medio de profundas crisis económicas o han sido derrocados por golpes militares o cívico-militares. Tampoco es un dato menor que, como único caso en la historia argentina la mandataria saliente diera su discurso final en una plaza repleta de gente y ovacionada.

A pesar de que siempre es muy controversial referirse a las bondades o defectos de una administración gubernamental, nosotros entendemos que fueron muchos más los logros y avances de la etapa kirchnerista que sus errores, defectos o temas pendientes. Y siempre, por supuesto, en una mirada comparativa y contextualizada en la historia del país.

Por primera vez en décadas el país logró desendeudarse del Fondo Monetario Internacional (FMI) y la redistribución del ingreso favoreció a los sectores medios y bajos, lo cual produjo un importante ascenso social y dinamizó la economía.

Nos permitimos citar en extenso la recopilación de datos de Alonso y Di Costa (2011) que reflejan estas cuestiones:

“En el primer trimestre de 2003, al momento de asumir Néstor Kirchner como presidente, el desempleo se encontraba en 20.4% y para el cuarto trimestre del 2011 se ubicaba en 6.7% (Encuesta Permanente de Hogares, EPH). Durante los años 2003-2010 se crearon 2900000 nuevos empleos, siendo 2 de cada 3 asalariados formales del sector privado, casi todos cubiertos por convenios colectivos de trabajo. Además, a partir de 2003 se observó una mejora del salario real de casi 50% (Sel Consultores, Newsletter, diciembre 2010). Y aun cuando la suba de precios desde 2007 erosionó en parte el ritmo de reducción de la pobreza de los primeros años, analistas no gubernamentales reconocen que la gestión kirchnerista redujo la pobreza de niveles de 54% de las personas en 2003 a un nivel de alrededor de 20% en 2011

(Fundación Mediterránea, citado en el Diario Clarín, suplemento iEco, 25/4/2012). Asimismo, también se observó una significativa reducción de la desigualdad, pasándose de un coeficiente de Gini de 0.53 en 2002 a 0.44 a principios de 2010 (Rofman y Oliveri, 2011a)” (Alonso y Di Costa, 2011:8).

La propuesta de lograr un crecimiento económico con inclusión social, adquirió consistencia con la temprana decisión política de elevar el salario mínimo y el impulso al retorno de las negociaciones paritarias<sup>6</sup>. También se destinaron fondos para el financiamiento de cooperativas y actividades autogestionarias al tiempo que, como mostraban Alonso y Di Costa (2011) los índices de desempleo comenzaron a reducirse al calor de un proceso de reactivación económica que se montó en la ociosa capacidad industrial de la que disponía el país<sup>7</sup>.

Cabe hacer especial mención de una política social de alcance universal que fue impulsada por decreto presidencial durante el 2009, bajo la gestión de Cristina Fernández: la Asignación Universal por Hijo (AUH). Este programa benefició a todos los padres con hijos/as menores de 18 años, en situación de desempleo, subempleo o con ingresos menores al salario mínimo<sup>8</sup>. Su implementación apelaba a un enfoque de derechos; es decir, la asignación fue percibida como un derecho conquistado, y no como favor político o concesión de alguna organización o referente en particular.

Es importante también considerar, a pesar de las fuertes presiones del grupo Clarín, la sanción de la Ley de servicios de comunicación audiovisual, que apuntaba a democratizar la comunicación y evitar los monopolios.

Precisamente, por la envergadura de los avances realizados por el kirchnerismo, es que resulta interesante develar los factores que llevan a una sociedad a votar a una fuerza política que a la postre comenzaría a desmontar uno a uno la mayoría de dichos avances en materia social, y a producir medidas que en muy poco

---

<sup>6</sup> El restablecimiento del Consejo del Salario implicó que por primera vez en once años se negociara entre sindicalistas, empresarios y gobierno. La primera reunión fue llevada a cabo en agosto de 2004.

<sup>7</sup> Tal como lo expresan Alonso y Di Costa (2011) hacia el cuarto año del gobierno de Néstor Kirchner el desempleo ya había caído a un 9,8% y, si bien la recuperación del trabajo formal sería más lenta y menos promisorio, lo cierto es que para el 2007 cada 100 nuevos puestos de trabajo 83 eran formales, a diferencia de los años noventa cuando tan solo 6 de cada 100 eran registrados.

<sup>8</sup> La AUH surgió en el año 2009, consistente en una asignación mensual por cada hijo/a menor de 18 años (hasta un máximo de cinco). Es recibida por uno de los padres y se puede solicitar desde el momento del nacimiento. El beneficio se calificó como de alcance “universal” porque se destinó a todos los trabajadores desocupados o que realizaran sus actividades en la economía informal, con el objetivo de mejorar la calidad de vida y el acceso a la salud y la educación de los niños/as y adolescentes. Hacia mayo de 2014, la AUH beneficiaba a 3.414.759 niños contenidos en 1.887.000 familias. Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/1690608-las-asignaciones-familiares-y-la-universal-por-hijo-subiran-40-en-junio>.

tiempo han deteriorado profundamente la economía del país, han puesto en serio riesgo la soberanía política y económica y han empujado a la pobreza a un 33 % según la UCA y un 27,3 % según el INDEC. Con una población estimada en 44 millones de personas, un índice de pobreza de 27,3% implica que 11,8 millones de personas están en esa situación, de los cuales, unos 800.000 cayeron en esa condición durante el último semestre<sup>9</sup>.

También podemos agregar otro conjunto de datos negativos: los exiguos resultados del programa económico<sup>10</sup>, la persistencia de la inflación<sup>11</sup> y un estancamiento económico que generó la pérdida de puestos de trabajo<sup>12</sup>, además de la recurrencia al endeudamiento como uno de los pilares del modelo económico. El proceso de toma de deuda comenzó apenas asumido el gobierno de Macri, y hacia junio de 2018 se consolidó con el pedido de un cuantioso préstamo al FMI, que como condiciones a cumplir exige la liberación del tipo de cambio, la reducción del déficit fiscal y que el Tesoro Nacional no se financie con recursos del Banco Central (Rovelli, 2018).

Como necesario complemento de estas políticas neoliberales, ha aumentado la violencia estatal, la persecución política y se está poniendo en peligro la vida democrática, al comenzar a desdibujarse el equilibrio de poderes y perderse las garantías constitucionales. En Argentina, desde la asunción del gobierno de Macri “las propuestas y discursos oficiales relacionados con la protesta social se han centrado en los límites de lo que pueden hacer los manifestantes, en detrimento del peso que anteriormente se había puesto en regular la actuación policial” (CELS, 2017).

En tanto entramado discursivo requiere encontrar alguna punta posible para comenzar el análisis, y en tal sentido nos parece que el populismo es un concepto que nos puede facilitar la entrada para ir en la búsqueda de otro conjunto de significantes utilizados por la Alianza CAMBIEMOS, para producir lo que provisoriamente podríamos llamar la emergencia de una nueva hegemonía.

---

<sup>9</sup> Ver: OSDA-UCA, 2017a, 2017b e INDEC, 2018a.

<sup>10</sup> Interanualmente la industria registra una caída de 8,1% comparando junio del 2017 con el mismo mes para el año en curso (INDEC, 2018a).

<sup>11</sup> Según informes del Índice de Precios al Consumidor del Congreso Nacional y del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos la inflación acumulada desde diciembre de 2016 (año de asunción de Macri) al primer trimestre del año 2018 es de 93,9 % (Infobae, 12/05/2018)

<sup>12</sup> Según datos del Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Avellaneda (2018) en los últimos dos años y medio se destruyeron 63.000 puestos de trabajo, lo cual redujo la nómina industrial en un 5% del total.

## El populismo, entre la teorización y la demonización.

Ernesto Laclau, superando la convencional perspectiva que concibe al populismo como un exceso peligroso, plantea que, lejos de corresponder a un fenómeno marginal, su lógica se encuentra en el funcionamiento real de todo espacio comunitario. En su obra "La razón populista" nos muestra cómo, a lo largo de las discusiones sobre psicología de masas del siglo XIX, hubo una progresiva internalización de rasgos característicos de "la multitud" que al comienzo eran vistos como un exceso inasimilable, pero que, como demostró Freud en Psicología de las masas y análisis del yo, son inherentes a la formación de toda identidad social. (Laclau, 2005: 11).

Pero, además, contra corriente de todo lo que se escribe, se supone, se informa y desinforma tanto en el campo académico como en los medios de comunicación, muestra, luego de un pormenorizado estudio de casos, la vacuidad del concepto y la imprecisión de sus límites.

Según el autor, el populismo no debe atribuirse a un fenómeno delimitable "... sino a una lógica social cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos. El populismo es, simplemente, un modo de construir lo político". (Laclau, 2005: 11), y que "...no es identificable con una base social especial o con una determinada orientación ideológica (Laclau, 2005: 150), lo cual, habilita a pensar tanto en populismos de izquierda como de derecha. Este es uno de los tópicos quizás más cuestionadas de su teoría, aun por aquellos autores que adscriben a muchos de sus postulados teóricos, como por ejemplo Aboy Carles (2013) Barros (2013) y Bruno (2017).

Laclau (2005) entiende que la unidad del grupo es el resultado de una articulación de demandas. Toda demanda presenta reclamos a un determinado orden establecido, lo cual la torna inestable. Pero requiere, sin embargo, algún tipo de totalización si es que se va a cristalizar en algo que sea inscribible como reclamo dentro del "sistema".

Las lógicas políticas -según Laclau, (2005), no se fundan en el seguimiento de reglas, sino que están relacionadas con la institución de lo social. Desde esta perspectiva -una de las que se inscribe en el pensamiento político pos-fundacional- la constitución de lo social pertenece al orden de "lo político". entendiendo "la política" como el conjunto de prácticas de la política convencional mientras que "*lo político*" tiene que ver con el modo mismo en que se instituye la sociedad, resaltando el antagonismo como algo constitutivo de las sociedades humanas e inherente a cualquier cambio social.

Este cambio tiene lugar mediante la articulación variable de la equivalencia y la diferencia, y el momento equivalencial presupone la constitución de un sujeto político global que reúne una pluralidad de demandas sociales. Esto, a su vez, implica, como hemos visto, la construcción de fronteras internas y la identificación de un "otro" institucionalizado. (Laclau, 2005:150-151)

Ahora bien, más allá de la propuesta de Laclau, también existen otras versiones tradicionales sobre el populismo, y son ellas las que circulan con mucha mayor frecuencia tanto en los medios como en los ámbitos académicos. Como muchos términos archi-repetidos que ya parecen de un sentido común incuestionable, sufren de inconsistencia teórica y empírica, son vacuos y contradictorios. Pero como el mismo Laclau lo afirma, la poca claridad y la vaguedad de su contenido no se traduce en dudas acerca de la importancia de su función atributiva.

Por lo tanto, tomaremos el populismo en su estatuto de significante en el entramado discursivo del macrismo, que opera de manera similar a como lo hace un significante vacío, que permite formar una cadena de sentidos y que apuntan a la descalificación de un cierto tipo de gobiernos que no merecerían llamarse democráticos.

Es por la misma razón que Nicolás Casullo, (2007) en relación al populismo, antes de comenzar su análisis sobre el tema, se hacía -apenas iniciado el siglo XXI-, una pregunta tanto o más interesante que el abordaje del concepto mismo

¿Qué significa el regreso de una controversia sobre el tema? En este presente de ocasos, derivas y vampirizaciones argumentativas, de memorias (sobre un reciente siglo XX) que se sienten muchas veces encarceladas o maquilladas por la era difusora del mercado global, sería ocioso preguntarse por una temática -el populismo en este caso-, sin partir de las señas discursivas que componen y arman el presente. Sin preguntarse quién alza el escenario de la crítica y pone los referentes en esta reyerta que -como casi todo lo que sucede en la actualidad-, busca un triunfo cultural y no inmediatamente político, esto es: seguir esculpiendo una conciencia social domesticada en nombre de los buenos comportamientos políticos. (Casullo, 2007: 126)

Casullo sitúa la utilización del concepto populismo, en sociedades donde lo mediático, como poder concentrado de emisión, actúa como una acentuada política

cultural, donde la escena de disputa se construye desde vectores más estéticos que políticos. Dicha escena se caracteriza por una construcción de efectos, estados de ánimo, sadismos, sentimientos de disgustos o simpatías y comprensión pasajera. Desde ese complejo dispositivo se construyen las formas decisivas de la politización despolitizadora y se acciona mediáticamente para la construcción ficcional-realista de *la vida común de la gente*:

...una suerte de matrimonio ideológico mediático, (...) que más allá de sus simulacros e ilusionismos transgresores, exhibe el más natural conformismo de valores y conductas de un ser social tipo: instala una cultura política de derecha sin “partidos desprestigiados”. (Casullo, 2007: 132)

Casullo “define” al populismo de la siguiente manera:

Populismo consistiría en una historicidad semántica sofocante y acumulada en los atillos societales de “especialistas”, que gravita decididamente y no sin éxito en el lenguaje político de masas que se pretende interpelador de lo inmediato. Populismo es la operatoria política expresa de un vocablo que llena un espacio en el cual el sentido común de un dominio cultural quiere alertar sobre valores, morales y procedimientos alterados en sentido negativo. “irracionales”. El término se impone como un ícono explicativo que definiría algo desde una autoridad intelectual del que lo esgrime. (Casullo, 2007: 138)

### La desmesura kirchnerista

Bruno (2017) y Aboy Carles (2005), plantean que el discurso de Néstor Kirchner se configura a partir de una doble frontera política. Por un lado, la del menemismo y las consecuencias sociales del proceso de reformas del mercado, y por el otro, la que se remontaba a la dictadura militar y cuyas consecuencias y efectos se prolongaban hasta el presente.

...el nuevo presidente era representado como lo inesperado, lo heterogéneo frente a la homogeneidad de un pasado signado por la impunidad. Este carácter novedoso y rupturista puede concebirse como la expresión de una desmesura o un exceso en relación al orden de las cosas previo a su aparición. (Bruno, 2017: 8)

Porque por primera vez un gobierno de la democracia reivindicaba la lucha y militancia de los años setenta, rompiendo así la imparcialidad democrática de los años ochenta y subvertían los anteriores sentidos alrededor de los derechos humanos.

Así, en oposición a las tendencias despolitizadoras de los años ochenta y noventa, los reclamos por los derechos humanos tenían que ver con aquel espíritu de lucha y confrontación de hoy y de ayer, y adquirirían un carácter ineludible, que no encontraba condicionamientos y límites, las luchas por los derechos humanos aparecían, en palabras de Kirchner, “en el vértice de la lucha contra toda impunidad” (Bruno, 2017: 14)

En el mismo sentido Yair Buonfiglio, (2016) plantea que el neoliberalismo era el significativo que trazaba la equivalencia entre las identidades que conformaban la exterioridad respecto del kirchnerismo. En dicha exterioridad sitúa al menemismo, luego el duhaldismo y, eventualmente, ciertos sectores del radicalismo-, el FMI, y los militares responsables de los crímenes cometidos durante el último gobierno de facto.

En esta construcción discursiva, todos ellos eran corresponsables del daño infligido al pueblo durante los '90, cuyas trágicas consecuencias se habían visibilizado en la crisis de 2001, y el Estado se inscribía como un agente activo, reparador, transformador, e igualador.

Teniendo en cuenta ese escenario cultural fuertemente neoliberal en el que aparece sorpresivamente la disruptiva figura de Néstor Kirchner, se comprende la fuerte reacción del *establishment*, a no mucho tiempo de avanzar su gobierno. Estudiosos del tema como Aboy Carlés, Dain y Barros, entre otros, coinciden en que el Kirchnerismo comienza a ser objeto de diversos predicados que lo colocan en el terreno del “desborde”, la “desmesura”, la “desobediencia”.

Significantes como “desborde” “desmesura” o “desobediencia” no son necesariamente negativos, al menos si tenemos en cuenta las características de varios héroes de la lucha por la independencia argentina -muy recordados en nuestras fiestas- que no se caracterizaron precisamente por ser medidos ni obedientes con los poderes de turno.

Sin embargo, el entramado va cambiando de sentido cuando también se acude a las nociones de manipulación, confrontación y demagogia. Nuevamente, de manera similar a la estigmatización de la que fueron objeto los primeros gobiernos peronistas, *se vuelve a plantear la demagogia del líder, la ingenuidad de algunos muchos y/o la*

*racionalidad instrumental de otros, se anudan para explicar este nuevo hecho maldito.* (Dain y Barros, 2011: 1).

Se demoniza al líder a la vez que se descalifica al pueblo, cuando se afirma que:

El apasionamiento y la adhesión fanatizada de sus seguidores son producto del engaño y del oportunismo del líder político. Un líder, con una capacidad de cálculo infinita y cuya audacia no reconoce límite ético alguno, que en su afán por acumular y preservar el poder cae en la desmesura confrontativa, desobedece reglas y desborda las instituciones. Frente a lo cual la ciudadanía se distribuye entre quienes, por necesidad o por inocencia, caen en sus redes tejidas con gran precisión y entre quienes tienen la claridad suficiente para resistir sus embates. (Dain y Barros, 2011: 1)

También coincidimos con Fabiana Martínez (2007) en considerar al macrismo como el reverso de los lenguajes populistas que fueron consolidándose después de la crisis política y social a partir del año 2001, lo que le permitió ubicarse simbólicamente como la principal oposición al kirchnerismo. Otro elemento clave para comprender la consolidación del discurso macrista es la resignificación de viejas fórmulas neoliberales en un nuevo contexto discursivo caracterizado por un nuevo *pathos* social de autorrealización y proclamación de felicidad y méritos individuales.

### El cambio frente a la desmesura

Para Yair Buonfiglio, (2016) el triunfo de la alianza Cambiemos en las últimas elecciones presidenciales fue producto de la dislocación de la hegemonía discursiva kirchnerista. Partiendo de las conceptualizaciones de Laclau y Mouffe, el autor se pregunta cuáles eran las características del orden cuya dislocación habilitó la emergencia del macrismo, qué significantes agotaron su capacidad de nombrar legítimamente lo social y cuáles son los que vinieron a reemplazarlos.

El autor contextualiza la experiencia kirchnerista en el contexto latinoamericano, donde una serie de procesos políticos, como los de Brasil, Uruguay, Paraguay, Ecuador, Venezuela, Honduras, Argentina e, inclusive, Chile y Perú, discontinuaron el orden neoliberal imperante en la década del '90.

Con el resquebrajamiento de la hegemonía kirchnerista, va haciendo su aparición un nuevo significante: EL CAMBIO, no sólo enarbolado por Mauricio Macri:

“el cambio drástico”, sino que Daniel Scioli (candidato del kirchnerismo en el marco del Frente para la Victoria), también hablaba de una “continuidad con cambios”. Y por su parte el tercer candidato con aspiraciones: Sergio Massa plantea el “cambio justo”.

Siguiendo en la línea de análisis en el marco de las conceptualizaciones laclausianas, nos preguntamos acerca de cuál es el exterior constitutivo del entramado discursivo de CAMBIEMOS.

Y en tal sentido acordamos con los análisis de Lucas Bruno (2017) en el sentido de que, a diferencia del kirchnerismo como de otros gobiernos democráticos, lo que se aprecia en la coalición Cambiemos es la búsqueda de la *anulación del Otro y del adversario político como contrincante en la batalla por la hegemonía: el kirchnerismo no es lo radicalmente diferente legitimado para batallar en la arena política, es una diferencia más dentro de otras diferencias diluyendo el potencial disruptivo y antagonístico de dicha identidad política* (Bruno, 2017: 82).

Para Chantall Mouffe estos lineamientos se inscriben en el marco de la *pospolítica*. Desde esa perspectiva se defiende la idea de que los conflictos partisanos pertenecen al pasado y se afirma que nuestro tiempo se emplaza “más allá de la izquierda y la derecha”, “más allá de la hegemonía y el antagonismo” (Mouffe, 2007: 10). Al mismo tiempo, la filósofa belga advierte que, si los conflictos no son encauzados por la actividad política, corren el riesgo de expresarse como una disputa moral entre “el bien” y “el mal”, donde el enemigo sólo puede ser percibido como un oponente que debe ser destruido.

A partir de varios casos de estudio, Bruno (2017) plantea que el macrismo gobierna con la lógica de incorporación de las diferencias, lo que le asegura la obturación de cualquier antagonismo y la emergencia del pueblo como sujeto de transformación. A esta lógica Mouffe (2007) la denomina pluralismo liberal, es decir responde a los cánones de la democracia liberal: toda diferencia vale lo mismo, lo que desemboca en una dilución de las diferencias porque todo tiene el mismo valor. Esta lógica se ve reforzada en el discurso presidencial cuando se llama al diálogo permanentemente, al consenso, a borrar las ideologías sosteniendo que el gobierno no es de izquierda ni de derecha.

A diferencia de Laclau, Bruno no concibe la posibilidad de que haya populismos de derecha. Sólo las identidades políticas populares pueden ser articuladas de manera populista, por lo cual se pregunta ¿Qué nombre le ponemos al Otro del populismo? Analizando este tipo de identidades a lo largo de nuestra historia advierte que las dictaduras del 55, del 66, y la del 76, el actual gobierno de Cambiemos, como así también los adversarios políticos del yrigoyenismo, del

peronismo y del kirchnerismo, tienen la singularidad de haber negado la política en su lógica de funcionamiento, siendo autoritarios en el régimen y liberales en lo económico. Ante la necesidad de ponerle un nombre a estas identidades políticas que las aglutine y las hagan identificables, propone llamarlas *identidades políticas anti-pueblo* (Bruno, 2017: 88)

### El fuerte papel de los medios concentrados

Difícil pensar que este entramado discursivo se consolidara y mantuviera sin el apoyo desembozado del Grupo Clarín y el Diario La Nación. La Campaña del Macrismo, desde lo mediático comenzó muchos años antes de la contienda electoral, y continúa hasta la actualidad combinando protección mediática para el oficialismo y un ataque virulento contra el kirchnerismo, asociado en la actualidad a un importante sector del poder judicial.

Jamás el kirchnerismo pudo concentrar el poder necesario para hegemonizar su proyecto político. Cada acción de gobierno, cada discurso, cada episodio insignificante de Cristina era rápidamente resignificado por los medios hegemónicos, ridiculizado, exagerado, demonizado por una amplísima red de comunicación que abarcaba prácticamente a más del 80% de todos los medios del país, en distintos programas e informativos de TV de varios canales, con cientos de radios de Buenos Aires y del interior del país, que ofician de repetidoras.

Y aun dos cosas más: primero, que la agenda setting de cada día en el país la sigue marcando el diario Clarín, cuyas tapas y artículos son tomados desde tempranas horas del día por casi la totalidad de periodistas de los diferentes medios para armar sus programas.

Pero también es cierto que Cristina Fernández, la política con mayor intención de voto no podía participar por un impedimento constitucional, y que Scioli es un político que no representaba para muchos -incluso kirchneristas- una simple continuidad del tipo de liderazgo realizado por Cristina, no por representar un proyecto político distinto, sino por tratarse de un personaje políticamente más moderado, menos confrontativo, y que podía sucumbir a las demandas y presiones del poder real, tanto económico como mediático -al que Cristina combatió abiertamente.

### Luego de la “mentira”, la “fantasía” y la “fiesta” kirchnerista, llega el “sinceramiento” macrista.

Habiendo instalado durante años este tipo de significantes descalificantes, en un terreno muy fértil abonado por el neoliberalismo, con la ayuda fundamental de los

medios hegemónicos, y toda una ingeniería de márketing, fueron cultivando esta construcción dando estatuto de verdad incuestionable al hecho de que habíamos sido gobernados por un conjunto de delincuentes, corruptos, mentirosos, y que además habían engañado a la gente.

Parte del engaño era que sólo les interesaba el poder. por el poder mismo. En tal sentido Mauricio Schuttenberg (2017) sostiene que

Esta forma de pensar el poder implica una despolitización de la acción política puesto que en esa práctica no habría lugar para las utopías, los proyectos de país, etc., sino sólo una acumulación del mismo. Partiendo de esta idea, las políticas desplegadas por el kirchnerismo no expresarían una convicción profunda de cambio social, sino que habían tenido una intención manipuladora y pragmática en la búsqueda de acrecentar su poder personal (Schuttenberg 2017:139).

La estrategia fue instalar que lo que habíamos experimentado no era real, era una fantasía, que habíamos vivido una fiesta y que ahora debíamos pagarla. Por eso surge el significante *sinceramiento*. Ellos ahora eran los encargados de mostrarnos con sinceramiento, la realidad que los otros nos maquillaron.

Esta estrategia discursiva, no sólo estaría dirigida a aquellos indecisos o que los que descreen de la política. Cuando este discurso se hegemoniza, tiende a hacer dudar a muchos que adhirieron con fervor o apasionamiento a las políticas impulsadas por el kirchnerismo. Aun así, la tarea no les está siendo sencilla porque la experiencia kirchnerista de toda una década, reinstaló el valor de la política y de la militancia, entusiasmando a muchos jóvenes y a muchos sobrevivientes de la militancia social y política de los años 70.

Frente al exceso de política y la desmesura de los líderes K, ellos se mostraron desestructurados, livianos, dirigiéndose a la gente de manera directa, sin un armazón discursivo tan denso ni confrontativo como el que proponía el kirchnerismo. Y para subsanar la grieta que abrió el kirchnerismo, ellos venían a unir a los argentinos.

## Conclusiones

Desentrañar el entramado discursivo de la alianza política “cambiemos”, nos ha remitido a los significantes que articularon tanto la emergencia y sostenimiento del kirchnerismo, como así también los que contribuyeron (y contribuyen) a su descalificación y demonización.

A diferencia del kirchnerismo como de otros gobiernos democráticos, la coalición Cambiemos no busca disputar con el kirchnerismo en la arena política, porque lo destituye como el Otro de la contienda. En un intento de refundar el país retrotrayendo 70 años, a la época pre-peronista, un país desindustrializado y con perfil agro-exportador, su gobierno termina siendo mucho más radical y autoritario que lo que le adjudican al populismo.

Busca lisa y llanamente la *anulación del Otro y del adversario político como contrincante en la batalla por la hegemonía: el kirchnerismo no es lo radicalmente diferente legitimado para batallar en la arena política, es una diferencia más dentro de otras diferencias diluyendo el potencial disruptivo y antagonístico de dicha identidad política* (Bruno, 2017: 82)

El entramado discursivo de la alianza cambiemus, de corte claramente neoliberal y neoconservador, desdeña y banaliza la política, pretende desconocer la historia y unir a los argentinos, desconociendo la “naturaleza” conflictiva y confrontativa consustancial a todo hecho político.

Desde nuestros marcos conceptuales ello es una tarea imposible, es una consigna engañosa, porque no se puede eliminar lo político como hecho constituyente de toda sociedad. Para lograrlo habría que eliminar lisa y llanamente a todo lo que constituiría el exterior constitutivo de esa unidad. Y siempre volverían a surgir otra y otra vez otras diferencias al interior de esa idílica unidad.

Por ello, coincidimos con Chantal Mouffe acerca de los efectos negativos que para la democracia tiene la perspectiva de un cierto “sentido común” que sostiene los individuos liberados de los vínculos colectivos pueden dedicarse a cultivar una diversidad de estilos de vida y habiendo triunfado el “mundo libre” sobre el comunismo, resultaría posible un mundo “sin enemigos”. Según esta concepción, los conflictos partisanos pertenecerían ya al pasado, y el consenso puede ahora obtenerse a través del diálogo.

La autora sostiene que lejos de contribuir a una “democratización de la democracia”, es la causa de muchos de los problemas que enfrentan en la actualidad las instituciones democráticas, contribuyendo a exacerbar el potencial antagónico que existe en la sociedad. (Mouffe, 1999:1-2)

Todo ello parece verificarse en la realidad política actual del país, donde un discurso antipolítica que supuestamente bajaría los decibeles de la desmesurada década kirchnerista, en realidad no ha disminuido, sino que, por el contrario, han aumentado significativamente las tensiones y la conflictividad social y política.

Si al gobierno anterior se le achacaba el haber exacerbado los ánimos de la población por efecto de la fanática confrontación con sectores que no comulgaban con el supuesto régimen populista, las actuales tensiones y malestar de la población tienen que ver fundamentalmente con los devastadores efectos de las políticas neoliberales: altos niveles de desocupación, bajos salarios, alta inflación, y con el agravante de una creciente violencia estatal y persecución política, que genera aún más tensiones, angustia, temor y bronca al punto de estar colocando a la población al borde de revueltas y estallidos sociales.

Todo ello sostenido desde el gobierno nacional en estrecho vínculo con sectores de la prensa hegemónica y sectores de la justicia. La forma tan organizada y coordinada de trabajo de este trípode de poder, no parece ser solo una alianza de tres sectores defendiendo ocasionalmente sus intereses corporativos, sino de la aplicación concreta de un plan perfectamente pergeñado, con objetivos a largo o mediano plazo, diseñado entre otras cosas para disciplinar a los movimientos políticos y sociales. Fenómenos similares que se verifican en otros países de la región hacen pensar que lo que describimos responde a un plan organizado más allá de nuestras fronteras nacionales.

## Referencias

- Aboy Carlés, Gerardo. (2005). "Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación". En Estudios Sociales. Revista Universitaria Semestral. Año XV. 1er semestre. Santa Fe. Universidad Nacional del Litoral
- Alonso, Guillermo y Valeria DI COSTA (2011) "Más allá del principio contributivo: cambios y continuidades en la política social argentina, 2003-2011". En Estudios Sociológicos, vol. XXXIII, núm. 97, enero-abril, 2015, pp. 31-62 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México.
- Barros, Sebastián (2002) Orden, democracia y estabilidad. Discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991, Córdoba, Alción.
- Barros, Sebastián (2013). Despejando la espesura. La distinción entre identificaciones populares y articulaciones políticas populistas. En Las brechas del pueblo. Reflexiones sobre identidades populares y populismo, eds. Gerardo Aboy Carlés, Sebastián Barros y Julián Melo, 41-64. Buenos Aires: UNGS-UNDAV.
- Bruno, Lucas (2017) El populismo y las construcciones políticas neoliberales; en Tensiones en la democracia argentina: Rupturas y continuidades en torno al neoliberalismo; Editorial CEA / Colección Cuadernos de Investigación María Teresa Piñero - María Susana Bonetto (Compiladoras) Editorial CEA / Colección Cuadernos de Investigación
- Buonfiglio, Yair (2016) Los nombres del cambio. Apuntes para una cartografía del discurso político en la Argentina PRO Revista Interdisciplinaria de Ciencias

Sociales Nº 2, abril - septiembre 2016 (Sección Dossier, pp. 39-51) e-ISSN 2469-1216 <http://raigal.unvm.edu.ar>

- Casullo, Nicolás; (2007) *Las cuestiones*; Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires
- Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). (2017). *El derecho a la protesta social en la Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CELS.
- Daín, Andrés Y BARROS, Mercedes (2011). *El kirchnerismo y la desmesura de lo político*. V coloquio de investigadores en estudios del discurso.
- Laclau, Ernesto (2005) *La Razón Populista*; Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires
- Mouffe, Chantal (2007). *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Rovelli, Horacio. (2018). "Análisis del acuerdo con el FMI". En Instituto Argentino para el Desarrollo Económico - Realidad Económica. En línea: <http://www.iade.org.ar/noticias/analisis-del-acuerdo-con-el-fmi> (Última consulta: 11/06/2018)
- Schuttenberg, Mauricio (2017) *La revolución de la alegría ¿Una articulación populista?*, *Question*, Revista especializada en periodismo y comunicación, Vol. 1, N.º 53

## Índices y estadísticas

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2018a). *Condiciones de vida. Vol. 2, nº 4. Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2017*. En línea: [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph\\_pobreza\\_02\\_17.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_17.pdf) (Última consulta: 09/09/2018)
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2018b). *Informes técnicos: Condiciones de vida. Incidencia de la pobreza y de la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2017*. En línea: [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph\\_pobreza\\_02\\_17.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_17.pdf) (Última consulta: 08/04/2018)
- Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina. (OSDA UCA). (2017a). *Estimaciones de Pobreza en la Argentina urbana 1980-2016. Documento de Divulgación*. En línea: <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/2017-Observatorio-Estimaciones-Pobreza-1980-2016.pdf> (Última consulta: 08/04/2018)
- Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina. (OSDA UCA). (2017b). *Pobreza y desigualdad por ingresos en la Argentina urbana 2010-2017*. En línea: <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/2017-Observatorio-Informe-pobreza-por-Ingresos-Final.pdf> (Última consulta: 08/04/2018)
- Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Avellaneda (OPP UNDAV). (2018). *Infografía: Recesión económica 2018*. Del Módulo de Políticas Económicas coordinado por Santiago Fraschina. En línea: <http://undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/21664.pdf> (Última consulta: 09/09/2018)